





## LOS TRATADOS DE COMERCIO

Mucho año no completo nos separa del día en el cual la espiración de los tratados de comercio con harta premura por el gobierno, se impondrá por la acción del tiempo.

Es fuerza conocer las dificultades y la lentitud con que las gestiones diplomáticas se verifican, para no tragar buensamente los pomposos ofrecimientos que se vienen haciendo desde el momento mismo en que los conservadores logran elevarse a las alturas del poder.

Dicemos ahora que tienen ultimadas las negociaciones con Portugal y que las concesiones otorgadas serán para nosotros muy favorables. Nos prestaríamos a creerlo de buen grado, si el convenio celebrado con la república portuguesa, no se aferrase a nuestros ojos las garantías indispensables para el caso.

Pero ocurre que en aquellas negociaciones el tabaco ha sido puesto en olvido y los recursos del presupuesto dejados en incomparable abandono; ocurre que mientras hablamos de buenas negociaciones con Portugal, tenemos hablado, no nosotros, el gobierno, por voz de sus órganos, de represalias contra Francia e Inglaterra, y no podemos creer que el señor duque de Tetuán, que entretiene el tiempo en festejar a meros, y el que le resta, de acuerdo en negociar asuntos casi privados, tenga tiempo suficiente de aquí a Febrero para dejar sometidos a la deliberación de las Cámaras unos verdaderos tratados de comercio.

Hay además una causa que nos veda el éxito: el uso puritano de blasonar de proteccionistas ha de impedir que negociemos con resultado positivo. Basta ver lo ocurrido con las negociaciones de Washington; allí donde la ley de McKinley cerraba puertos y puertas nos han hecho multitud de concesiones, según la exposición de motivos publicada en la Gaceta por el señor duque de Tetuán; pero si examinamos a fondo lo ocurrido, no podrá ocultárenos que hemos sido nosotros los obligados a concesiones para obtener las apelaciones por la desigualdad de la línea. No hemos salvado ni el presupuesto ni los tabacos, pero hemos procurado que los aduaneros no se perdieran por completo. Las consecuencias pueden preguntarse a los exportadores de harinas de la Península, los cuales dirán, a quien guste prestarles oído, que entre el convenio con los Estados Unidos y la tarifa de 24 de Diciembre se ha dado muerte a su industria.

Imaginemos, pues, de qué nos servirá el proteccionismo para luchar mercantilmente con Francia y cerrar las puertas a sus productos cuando hoy necesitamos de tal modo un pueblo del otro, que solamente los que no hayan visto desde Irún a Perpignan, una frontera repleta de almacenes de vino, podrán dudar de que España es la viña, Francia la bodega y los restantes países los mercados de consumo. Aquel dorado vino de Jerez, consumido por Inglaterra, falsificado por Inglaterra y producido por España, pide hoy como las pasas, las legumbres, las frutas y las industrias domésticas, el mercado de la Gran Bretaña, el segundo de los que interesan a nuestra producción, y tampoco acerca de las negociaciones emprendidas con aquel pueblo, cuyos mercados regulan todos los del mundo, tenemos otras noticias sino la de la feliz invención de las represalias, como si éstas pudieran emplearse con un pueblo rico, consumidor y productor hasta un punto jamás conocido, cuyo arancel puede quedar consignado en una hoja de papel de fumar.

Conviene, pues, que sepamos a qué atañemos, porque no conociendo el proyecto de arancel, con vistas al de 1877, que se dice formado por la comisión competente, e ignorando el curso de las negociaciones entabladas, no es posible que vivan tranquilos productores ni comerciantes en un pueblo donde la perturbación del curso monetario es tal, que a la escasez del oro a la abundancia de los billetes y a la exportación de la plata puede añadirse la inseguridad del porvenir, en el cual no piensa el gobierno, absorbido por las dilaciones de un presente nada envidiable.

## LAS REFORMAS DEL SR. LOS ARCOS

Por toda contestación a lo que ayer escribíamos sobre la fusión de Correos y Telégrafos recientemente decretada, escribe anoche *El Día*:

«Por lo demás, estudiando con detenimiento el decreto en cuestión, se ve con perfecta claridad que la verdadera fusión sólo se hace en la dirección de los servicios, sin que se preoccupe el desempeño simultáneo de los mismos; es decir, que la división y subdivisión de servicios en realidad se mantiene, dejándola, como es natural, al criterio de los jefes superiores.»

No ha meditado bien el asunto nuestro discreto colega.

Realde que la fusión se hace sólo en la dirección de los servicios, ó no significa nada ó significa una cosa ya decretada, pues que el director de Correos y Telégrafos ha dirigido siempre los servicios en los dos ramos. Por tanto, en la parte directiva no era menester fusión habiendo unidad.

Además, la disposición que deja a los jefes la división de los servicios, es transitoria hasta que esté formado el cuerpo de combinaciones que el decreto crea.

A continuación añade el citado periódico:

«Resulta, pues, que el apreciable colega se queja de vicio, a no ser que quiera dar a cada división y subdivisión de los servicios una organización propia e independiente, con cuya teoría no se perece *El Globo* que esté nadie conforme.»

Lo que resulta claro de las afirmaciones de *El Día* es que tan a la ligera juzga las reformas que nosotros desamalgamos en Correos y Telégrafos, como las implantadas por el Sr. Los Arcos.

Busque para la defensa de estos razonamientos sólidos, el apreciable diario, y aguarde para juzgar las nuestras a que las expongamos metódica y detalladamente.

Para que se vea cómo ha recibido el cuerpo de Telégrafos las reformas del señor Los Arcos, a continuación extractamos y reproducimos en parte el «memorial de agravio» que *El Telégrafista* ha dirigido al señor Presidente del Consejo de ministros y al ministro de la Gobernación.

«Quédase en él el cuerpo de Telégrafos de

la habitual falta de respeto a la ley demostrada por el Sr. Los Arcos; de que sin razón ni justicia se le haya privado del derecho de separarse temporalmente del servicio; de la forma en que ha sido creada la clase de auxiliares permanentes de transmisión; del olvido en que al crear dicha clase se han tenido los derechos del personal jubilado, encaucado en el servicio, presupuesto en su totalidad a los niveles funcionarios impuestos por el caciquismo y las exigencias políticas, aun cuando a los primeros se concede la ley una barba preferencial; de los irritorios derechos concedidos a los aspirantes, y de la disminución de jornales a los auxiliares temporales.

Y sigue: «El cuerpo de Telégrafos se queja de haber sido despojado—a pretexto de mentidas economías y con el objeto real de abrir campo al favor del personal de auxiliares permanentes—del derecho de servir las estaciones limitadas.»

«El cuerpo de Telégrafos se queja de haber sido despojado del derecho de servir las estaciones balnearias... de que se atente a su prestigio entregando a manos extrañas la ejecución de todo trabajo técnico, como ha ocurrido con las subastas de los hilos directos y de la red telefónica telegráfica que pudimos llamar secundaria...»

«El cuerpo de Telégrafos se queja de que habiéndosele ofrecido una imposible inamovilidad, se haya cometido con él la sangrienta burla de dudar 1.254 órdenes de traslado, entre un personal formado por 1.434 individuos, en los trece meses de vida de la actual administración, y de ellas 569 sólo en los meses de Junio y Julio; llevándose el ensañamiento al extremo de trasladar a un solo individuo cuatro o seis veces (alguno cuatro veces en el plazo de un mes); distándose los traslados en la forma más onerosa y vejatoria al personal, al que en gran parte se ha hecho atravesar la Península, de Barcelona a Huelva ó de Cartagena a Gijón, y exigiendo, por último, como asaba de realizarse hace pocos días, que el personal trasladado, al que se han comunicado las órdenes por telégrafo, emprendiese su marcha en el acto de recibir el pase para el ferrocarril.»

En otros párrafos que no copiamos, se protesta de la disminución de estaciones permanentes, de la cesantía de centenares de ordenanzas, de la confección de presupuesto, de los términos en que se están llevando a cabo los exámenes y de que se haya arrebatado al cuerpo de Telégrafos el servicio telefónico.

La exposición de agravios termina con el siguiente sustancioso párrafo:

«El cuerpo de Telégrafos se queja de que, sin ofrecerle recompensa remota ni próxima—pues, antes al contrario, la creación de los auxiliares permanentes y los centenares de traslados sufridos son muestra harto expresiva de lo que en lo porvenir se le reserva,—trate de echarse sobre sus hombros, ya cargados en exceso, la responsabilidad de un servicio que, como el de Correos, aunque no sea una ciencia infusa, desconoce en su práctica casi por completo, y que, si bien homogéneo en sus fines, es absolutamente diverso al de Telégrafos en sus procedimientos.»

Cuando esto dicen de las reformas del Sr. Los Arcos, los que con ellas salen menos perjudicados, ¿qué no podrán decir los infelices empleados de Correos?

## ECOS POLITICOS

El marqués viudo de Santa Marta, dando un golpe de Estado, ha decretado el pase a la reserva del Sr. Ruiz Zorrilla, y se ha erigido a sí mismo en jefe del partido revolucionario.

El buen señor, que venía de tiempo atrás muy incomodado por la tibieza de los zorrillistas, se ha dejado de modestias y recogido la bandera que, a su entender, andaba por el lado.

En su periódico, *La República*, después de censurar lo ocurrido en las últimas elecciones, dice, poco más ó menos, que: «visto el paréntesis abierto por el Sr. Ruiz Zorrilla en la política revolucionaria, y atendida la aceptación de la amnistía por los emigrados obedientes a los consejos de aquél, cree indispensable afirmar la existencia de la coalición nacional republicana, de la cual es presidente, y la cual, pese a las vacilaciones de unos y a los desfallecimientos de otros, sostendrá sin vacilar un solo instante el principio de la protesta.»

De donde resulta que el marqués viudo de Santa Marta, apoderándose del sable y del plumero, se los ha puesto gentilmente a la cintura y en el sombrero de copa.

Es muy natural y muy lógico lo que ocurre.

Acabada la tragedia, principia el sainete.

Los zorrillistas se han incomodado mucho, y a fe que no debían hacerlo, porque, al fin y a la postre, hay clases.

El Sr. Llano y Peral, curándose en salud, telegrafía desde San Sebastián lo siguiente:

«San Sebastián 15 (3 t.).—Si fuese cierto que el señor marqués de Santa Marta publica un manifiesto atacando a Ruiz Zorrilla y nuestra nobilísima conducta antes, ahora y siempre, formulé desde luego la más enérgica protesta, como primer vicepresidente que soy de la comisión permanente de la Asamblea de coalición nacional republicana.»

O sea el Sr. Llano y Peral que no hay motivo para tanto, dada la índole de las personas y las cosas.

De todas maneras, resultan de esa exclusión cómica dos saludables enseñanzas. Primera. Un dato decisivo para la historia de las coaliciones.

Segunda. Una patente demostración de que ya no puede venir a menos de lo que ha venido el genuino procedimiento revolucionario.

De *Las Ocurencias*, diario ministerial: «Por lo demás, y en cuanto al rumor que apunta *El Globo* de hallarse surtiendo un jefe de artillería, por delación de un sargento, creemos que todo se basa en un truco de frenos, puesto que sabido es que la sumaria existente es, por el contrario, la que se había incoado antes de los sucesos contra un sargento por falta de respeto a un comandante de artillería que, vestido de paisano, le dirigió una reprensión en la Plaza de Toros.»

Refiérese nuestro colega a lo que dijimos comentando la noticia dada por *El Heraldo* a propósito del estado de ánimo en que se hallaban la guarnición y el ve-

lendario de Barcelona con respecto al general Blanco.

Y cabalmente viene a corroborar lo que nos otros, por respetos y miramientos, no habíamos hecho más que apuntar.

Esto es: que existía una delación falsa, y que, acogiéndose a ella, se había instruido proceso por decreto de la autonomía militar.

Q. E. L. Q. P. D. Como dicen los algebristas.

Quedamos en que el general Weyler no puede continuar por un momento más en Filipinas, y en que el general Despujols irá a sustituirle en breve.

Pues véase lo que dice el ministro de la Guerra:

«No hay motivo, ha dicho el Sr. Azcoárraga, para que el general Weyler dimita; pero aunque lo hubiera, nunca le pediría yo la dimisión en los términos que se ha dicho, aunque no fuera por otra consideración que la de no mermar el prestigio de la autoridad del Archipiélago.»

¡Por los clavos de Cristo, Sr. Azcoárraga! Esa es una vulgaridad que ya no repiten más que los ministros de pasotilla.

Cuando hay motivos para pedir la dimisión a un funcionario se pide.

Así es como se conserva el prestigio del gobierno y como se hacen respetables el principio de autoridad y los ministros.

Pero, no perdamos el tiempo en discutir sobre el asunto.

Allí va la última palabra dicha por *La Correspondencia* en su número de anoche:

«Es inútil que la prensa de oposición se empeñe en suponer desautorizado al capitán general de Filipinas, cuyos servicios en aquel archipiélago aprecia el gobierno en todo lo que valen.»

El general Weyler está realizando ahora una campaña de gran importancia para los intereses españoles. Se ha apoderado de toda la bahía de Illana, cuya posesión ha sido siempre un ideal para España, por la posición que ocupa, de suma utilidad a nuestra dominación en tan apartadas zonas.

En nuestro puerto de Baras y se han llevado a feliz término hechos de armas que han costado pérdidas a nuestros enemigos, sin que hayan sido de entidad las que han sufrido nuestras tropas.

Se trata, pues, de una empresa digna de los que aplauden cuantos con patriotismo y sin miras políticas la juzgan imparcialmente.

Era lo último que nos quedaba por ver.

Aun después de visto lo que dice en *El Liberal* el Sr. Quiroga, acudiendo a la defensa del célebre bando de Pangasinan, tan comentado en estos días.

Eso del rebeldeamiento que sufren los españoles militares y legos en Filipinas, debe de ser exacto.

Solo que en unos resulta funesto y en otros inofensivo.

¿Sabremos por fin a qué fué el duque a San Sebastián?

Aun va una versión que comunica a *La Iberia* un corresponsal que reside accidentalmente en aquel punto.

Esta versión podría llevar el título de *Los vinos y las alianzas*.

Reza como sigue:

«Al día siguiente de haber salido de Madrid el Sr. Cánovas, recibió en el ministerio de Estado un telegrama en cifra de nuestro embajador en París. Expresaba el señor duque de Mandas en su despacho gran confianza respecto del arreglo del asunto de nuestros vinos, manifestando a la vez que era de toda urgencia aprovechar las circunstancias actuales para obtener promesas seguras y beneficiosas, indicando que se le habían hecho insinuaciones en el sentido de que Francia, quizá llegase a sacrificar los intereses de su Erario siempre que España rindiese también cierta clase de promesas, si de neutralidad absoluta en las contiendas de las grandes potencias, de ostensibles simpatías también hacia el movimiento de aproximación de Rusia y Francia.»

Añade el corresponsal que el duque de Tetuán consultó con el Sr. Silveira, que ambos consultaron por telégrafo con el Sr. Cánovas, y que éste mandó llamar al ministro de Estado para tratar del complicado negocio. Admitimos la versión diciendo al cielo que no se le suba al gobierno el vino a la cabeza.

Porque, aun sin él, anda espantosamente mareado.

A propósito de la ida de una escuadra española a Cronstadt, dice *El Clamor*:

«Los comentarios que hacen algunos periódicos acerca del viaje de la escuadra española a Cronstadt, no tienen razón de ser, porque el gobierno no ha pensado en semejante cosa.»

Es de advertir que esa primera rectificación aparece en un periódico que no figura entre los ministeriales.

Y que la prensa oficiosa no se cuidó hasta ahora de rectificar la noticia, a pesar de que en la primera versión telegráfica, (cuya antigüedad data lo menos de seis días), se atribuía la iniciativa a la reina.

Illicto contado desde San Sebastián a *La Correspondencia*, como sólo saben y pueden hacerlo los verdaderos monárquicos:

«En la pradera se ofrecían cuadros interesantes. El rey parecía infatigable ingeniero, transportando tierra de aquí para allá con los más pequeños de aquella *frappe* infantil. A lo mejor suspendía la tarea para que algunas damas, atraídas por su presencia, besasen respetuosamente la mano del monarca. El rey revalaba, en sus distracciones de niño, grandes condiciones de mando. Su voluntad era soberana. Para algo había nacido capitán general.»

Aquellas melancías, rubias como el oro viejo, que se veían sobre sus hombros al contemplar estático la esbelta figura del embajador de Marruecos, han caído a golpe de tijera. La cabeza del rey parece como la de un busto griego, por la corrección y belleza de sus líneas. Quien otra cosa diga, no ha visto de cerca al monarca de España.»

Ni los bustos griegos.

## DESDE PARIS

12 de Agosto.

«Es probable, que tarde ó temprano, en cuanto las relaciones entre Francia e Inglaterra se enfrien, del desbarajuste actual de Europa resulte una alianza franco-rusa, sin que nosotros podamos impedirlo. Es menester que contemos con esta eventualidad y preveamos qué posición nos convendría tomar para cuando llegue el caso.» Así se expresaba Bismarck, cuando no era más que delegado en la Dieta, en la correspondencia que mantenía con su ministro el barón Manténfel. Aquellas cartas de 1857 parecen profecías de lo que había de ocurrir treinta y un años más tarde. «La prudencia obliga a Francia a mantener abierta una alianza con Rusia, sin olvidar intencionalmente a Inglaterra con el ardor exagerado.» El gabinete de París ha seguido también en este su consejo, sin sospecharlo. Tras la visita de Cro-

ttat va el pabellón francés a saludar en Portsmouth a la reina Victoria. Por último, el futuro canciller deela en otra car-

ta: «La alianza franco-rusa tiene asegurada la preponderancia que con ella una guerra será casi imposible.»

Pero, en suma, preguntarán ustedes: ¿hay ó no hay alianza? No. El proceso de la aproximación del czar hacia Francia ha sido largo y laborioso, lo cual es prenda de seguridad en carácter tan enérgico y resaca, centrado como el de Alejandro III. La demostración de Cronstadt viene a manifestar que el período de expectación ha cesado: el acuerdo entre el emperador de Rusia y la República francesa es íntimo y franco. Pero de esto a la alianza tan deseada por el patriotismo francés hay mucha distancia. Los chauvinistas se equivocan si cuentan con un próximo desquite merced a la ayuda del imperio moscovita.

La promesa es bien clara: «el la triple alianza os ataca os defendemos»; lo cual no quiere decir: «en cuanto ataque a Alemania os defendemos», que es lo que muchos quieren ver en los recientes agravios tributados a la escuadra francesa. Con ellos, el espíritu genuinamente infantil de este pueblo ha sentido la influencia de la más honda satisfacción, traduciéndose en vehementes aclamaciones al interior contento que, sobre ser exagerado, pudiera también resultar perjudicial. Por que desunbe una tendencia belicosa nada en armonía con los propósitos de San Petersburgo y las intenciones manifestadas del czar a quien conviene representar el mismo papel que se ha repartido la triple alianza: el sostén de la paz. Seguramente que ni ésta ni aquéll encarnan con fe ni acogen con conciencia el personaje que se atribuyen, pero como la palabra es un don divino que poseemos para difraser nuestras ideas, Francia debe guardarse de pensar por franca con sus manifestaciones bulliciosas e indiscretas.

Por lo demás, el escrupulo de los monárquicos considerando que Rusia no se aliará jamás con una democracia tan opuesta al régimen autocrático y aristocrático del imperio, desaparece con la espontánea visita del czar al buque almirante que enarbolaba el pabellón tricolor.

De otra parte, el propio Bismarck, a quien me ha propuesto hoy dejar a seco; desía ante la aristocracia alemana defendiendo el derecho de una monarquía absoluta para asociarse con un gobierno de origen revolucionario: «En las relaciones exteriores no puede aplicarse el principio contrario en forma de hacerle prevalecer, hasta sus consecuencias extremas, por encima de toda otra consideración. Además, ¿cuántas soberanías fundadas en el derecho, desde el principio de su existencia, existen en el mundo político de nuestros días? España, Portugal, el Brasil, todas las repúblicas americanas, Bélgica, Holanda, Suiza, Grecia, Suecia, Inglaterra, aun orgullosas de haber nacido de la revolución de 1688, no pueden invocar para su constitución actual la legitimidad del origen. La mayor parte de estas situaciones creadas, fueron consagradas por el tiempo; no hemos habituado a ellas y por eso olvidamos su origen revolucionario. Los potentados de Europa llamaban a Cromwell «nuestro hermano» y sollicitaban su amistad cuando les parecía útil. ¿Cuándo y según qué indicios han dejado de ser revolucionarias esas potencias? Parece que se les perdona su nacimiento ilegítimo desde el punto en que no hay nada que temer de ellas y en que no chocan, en principio, que continúan impávidamente vanagloriándose de su origen.» Un demócrata no hubiera podido hablar con más vigor, claridad y precisión.

Rato de la alianza rusa es una pesadilla que ataca al pueblo francés apenas se firmó la paz con Alemania. Por aquel entonces dijese que el gran duque heredero, hoy emperador, había preferido romper su copa antes que apurarla en un brindis dedicado al vencedor; y que en el mismo bocado la princesa Dagmara vertió la suya sobre el mantel, derribándola como al descuido. Otro día afirmase que hallándose la corte en el palacio de invierno, y en ocasión de pedir la emperatriz un abanico, el gran duque Alejandro, que se apresuró a dárselo, empujó al conde de Reuss, embajador de Alemania. Con estas y otras anécdotas por el estilo, la mayor parte inventadas ó exageradas, háase caldeado la imaginación del país, ya de suyo predispuesta a creer, como artículo de fe, la rotunda afirmación de: «Rusia está con nosotros». Pero los que ven más lejos y más claro que un patriota exaltado, saben que, en su repugnancia a todo lo extranjero, el czar actual comprende lo mismo el caso prusiano que el kápis francés; y si ha relajado a segundo término la enseñanza del alemán en las escuelas, es porque desea el florecimiento de la lengua patria; y si ha infundido con el ejemplo en las familias aristocráticas para que sustituyan los profesores y la servidumbre germanas, de moda entre las clases altas, por profesores y servidumbre rusa, es porque intenta y confía formar un carácter fundado en las tradiciones de su historia en ese pueblo nuevo, abrupto y semivilizado sobre el que impera representando su persona para la inmensa mayoría de los súbditos el hombre patria.

No hay, pues, que contar con las simpatías ó las antipatías del pueblo ruso, sino con las simpatías y antipatías del que éste, lleno de confianza, aclama y venera como al dueño de sus destinos, como a su jefe, como a su padre, como a su czar.

Un distinguido literato eslavo, Pedro Andrelew, en su novela *El czar*, demuestra la verdad de la situación, con crudeza, si se quiere, pero con exactitud; y hablando de lo que deben esperar los franceses les aconseja de esta suerte:

«Cuando sea llegado el momento no os digáis: «Rusia no dejará que nos aplasten, porque esto destruiría el equilibrio...» sino más bien: «¿Qué le daremos a Rusia para que nos ayude a aplastar a los otros?» Y si dais con la cosa, procurad que no vaya a resultar un mal negocio en lo porvenir. Nuestros intereses no nos separan; pero esto no basta, es menester que nos unan.»

«Servirá el consejo y aprovecharán la lección los promovedores de la agitación rusa?»

L. ARZUBALDE.

## TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR).

San Sebastián 15 (320 tarde).—A la nueva de la mañana salió en el destructor el ministro de Marina, con sus ayudantes, para Santander. La escuadra el lunes para el Ferrol.—*Mencheta*.

San Sebastián 15 (325 tarde).—Hace un tiempo hermoso y los trenes llegan atados de gente. Han venido millares de franceses para asistir a la corrida de toros. La mayoría se han quedado sin billetes y se marchan muy contrariados.—*Mencheta*.

Agencia Fabra.

La corte de verano.

San Sebastián 15.—La corrida de toros celebrada en la tarde de hoy ha estado concurridísima, habiendo venido para asistir a ella unos 4000 forasteros. El Sr. Castelar saldrá mañana para Francia.

Amenaza temporal de viento y lluvia.

El rey de Grecia en París.

París 15.—El rey Alejandro ha llegado en unión de su padre a las siete de la tarde de hoy. Mr. Chamoin les cumplimentó en nombre del presidente de la República. Unas tres mil personas llenaban el andén del ferrocarril e hicieron a los augustos personajes una acogida altamente simpática gritando ¡viva el rey! ¡viva Francia! El presidente de la República, M. Carnot, que ha venido a París sin mas objeto que el de visitar al rey de Grecia, regresará esta misma noche a Fontainebleau.

Fracaso.

París 15.—El comité del Africa francesa ha recibido de Dybonwski un telegrama fechado en Brassaville, confirmando el fracaso de la misión Crampall.

El centenario de Colón.

Berna 15.—El Congreso internacional geográfico que se está celebrando en esta capital, ha acordado, a propuesta del general Auenkoff, que para honrar la memoria de Cristóbal Colón, todas las sociedades de geografía celebren el cuarto centenario del descubrimiento de América, enviando un representante a Génova, patria del ilustre marino.

La crisis de cereales.

Berlín 15.—Las medidas adoptadas por el gobierno ruso prohibiendo la exportación del centeno, han venido a agravar la crisis que pesaba sobre los cereales en toda la región del imperio alemán.

El centeno ha experimentado un nuevo aumento en los precios, que han llegado a exceder a los de los trigos.

En el día de ayer se han pagado a doce marcos.

La opinión pública se muestra muy alarmada, y no oculta su disgusto por la conducta del gobierno imperial, que nada hace para remediar el conflicto.

Los derechos de cereales.

Berlín 15.—El *Nord Deutsch* declara hoy que el gobierno no modificará en nada su criterio respecto a los derechos de los cereales, pero dice que se abstendrá de hacer ninguna declaración sobre este particular.

Berlín 15.—El *canciller* Caprivi, ante la eventualidad de los acontecimientos ha acordado no abolir los derechos que pesan sobre los cereales.

Esta decisión gubernativa ha producido vivísima emoción en el mercado de cereales. El centeno que se cotizaba a 14 marcos ha alcanzado el fabuloso precio de 26½ marcos.

Ingleses y rusos.

London 15.—Los periódicos ingleses comentando hoy el incidente provocado por el paso de un vapor ruso por el estrecho de los Dardanelos dicen que constituye una violación del tratado de París y un peligro para el comercio británico.

Dimisión.

Nueva York 15.—Noticias recibidas de Haiti dan cuenta de haber dimite el gabinete a consecuencia del voto de censura acordado contra aquel por la Cámara.

Reina gran exaltación. Témesse también que puedan ocurrir algunos disturbios promovidos por los partidarios del general Hipólito.

A última hora se dice que ha quedado constituido el nuevo gabinete.

El «Presidente Errazuriz».

San Vicente 15.—Ha llegado a este puerto el buque *Presidente Errazuriz*; parece que aquí embarcará algunos oficiales, y aguardará al cruzero *Presidente Pinto*.

Huelga al canto.

París 15.—Los carreteros piden aumento de jornal, siendo posible que el lunes se declaren en huelga, siguiendo el ejemplo de los acarreadores de tierra.

## LO QUE PASA EN CORREOS

Sr. Director de R. G. G. G.

Muy señor mío y de toda mi consideración: Por más que el comunicado del señor director de Correos inserto el 12 actual en el periódico que tan dignamente dirige, no desvirtúa en nada los justos asertos que hago en mi instancia al ex-celentísimo señor ministro de la Gobernación, fechada el 30 Julio último, creo de necesidad hacer alguna historia que, a la vez que robustezca dicha instancia, ponga más de relieve el abuso de autoridad que conmigo se ha cometido; por ello, pues, me permito adjuntarle unas cuartillas, suplicándole se sirva darles cabida en su respetable periódico.

Suplico a usted mil perdones por esta nueva incomodidad, su atento seguro servidor q. b. s. m.

MIGUEL J. CORTÉS

## CONTESTACION

Al primer párrafo sobre exámenes.—Queda bien explicado por *El Globo*, al final de la llamada defensa de sus actos que hace el Sr. Los Arcos.

Al asentar el Sr. Los Arcos que su antecesor vulneró el precepto legal, manifestando que ha obrado con conocimiento de causa; por consiguiente, ¿qué más se puede decir contra ese menoscabo a la legalidad, al para probar que sólo imperan el espíritu y el abuso? ¿Por qué no propone dar legalidad a sus actos y exigir una real orden, como lo hizo para que fuera jubilado al que llevara los 65 años, tuviese ó no derechos pasivos, con lo cual mató la vejez de empleados probes cuyos derechos reservaba el decreto hasta que estuvieran en las condiciones necesarias?

Aceptemos por un momento la teoría del señor director; confrontemos la conducta de ambos períodos de exámenes, y resulta:

Situación fusionista.

Examinados, unos 570.

Aprobados, sobre 560.

Reprobados, 5.



Situación actual, pues no sé cómo explicarla.

Examinados, 681.  
Aprobados, unos 25.  
Reprobados, sobre 650.  
Se puede dar mayor escándalo?  
Hay más. En el mismo día del examen se fijó en tiempo de los fusionistas la lista de aprobados y reprobados, cumpliendo así el art. 433 del reglamento. ¿Lo ha hecho así el actual director de Correos? ¿Qué había de hacer! A los ocho meses, a los tres, como le ha parecido, porque se le ve la voluntad; y digo involuntaria, porque se sabe que según el art. 428, el tribunal formador, el director, los de Correos y los de telegrafos de la Universidad, estos dos sostenían su representación cual corresponde a su cargo; el señor director que preguntaba, teniendo el mapa delante, cuántos arrobares había en cada provincia; los otros dos de Correos, el Sr. Gileorrotas y el Sr. Flores, secretario del tribunal, subordinados al Sr. Los Arcos, y opinaban lo mismo que él. Y como quiera que el examinado había de obtener por lo menos cuatro votos, contaba de antemano el señor director con la inviolabilidad de su juicio. Añádase a esto, el pensamiento que bulla en su imaginación de hacer la fusión de Correos y Telégrafos, para lo cual le sobran 900 empleados, y nadie extrañará la enorme cifra de los reprobados en este período. Y no han sido todos por razones que me reserve exponer, si se me da participación en el anunciado expediente.

Que ha sido para evitar los perjuicios que sufrirá la correspondencia al hacer los empleados de provincias tres viajes en corto tiempo; que sarcasmo! No es U. S., señor director, el que en la tercera semana de Junio último se apresuró a traer a Madrid todos los empleados de provincias, al extremo de encargar en Ovejas Telégrafos de Correos, y dar lugar a que telegrafara el administrador de la principal de León diciendo: «cácase la orden de pasar a Madrid; pero, ¿a quién entrego, si sólo me queda un aspirante?» No es U. S., señor director, el que al ver el movimiento de los llamados, luego que conocieron el pensamiento de fusión de Correos y Telégrafos, los mandaba nuevamente a provincias, como sucedió a Segovia, donde al personal existente se le segregaron hasta ocho ó diez más, entre los cuales se encontraba el comunicante? ¿Qué motivos de conciencia había para distribuir el personal en esa forma, y al llegar a tomar posesión verla negada bajo fútiles pretextos, ó, si alguno la tomaba, encontrarse a los tres días con la reprobación, quedando imposibilitado para regresar a su casa, sin abono de sus haberes? Así aconteció a don Manuel L. Vinueza, en Lérida, sin que valiera la influencia de aquel señor gobernador para el abono de haber, y tuvo aquí probado empleado que venir a Madrid de limosna. Esto, además de ser cruel, representa un abuso de autoridad que, por hoy, podrá pasar sin correctivo, pero no sin protesta.

Queda, pues, demostrado, aparte de lo dicho, el insumplimiento del decreto de 12 de Marzo de 1889; y como todo lo hecho es contrario a los artículos 428, 429 y 430 en consonancia con el 433 del reglamento, son nulos todos los exámenes que no se han ajustado a las anteriores disposiciones.

Segundo párrafo.—Respecto a mi suficiencia estamos como estábamos, quedando ya demostrada la nulidad de ese pretendido examen. Así como reconocí en el señor director que, al nacer, lo fué con el privilegio de contar los granos de arena que contiene el desierto, y que eleva en ese mundo ideal ha de dar fin sin oscurer y arrinconar la memoria de Salomón, reconozco el también que a pesar de ser para su capacidad una bagatela el arreglo de Correos, no se ha fijado en las verdaderas necesidades de ese cuerpo; tanto que yo, aunque mudo, preveo que cuando tengamos la desgracia de que el Sr. Los Arcos no le preste sus sobresalientes luces, porque en este mundo todo es perecedero, sobrevivirá irremisiblemente el caso, sin embargo le felicito por la memoria que dejará a la posteridad, no sólo para nosotros, sino para asombro del mundo.

Si los dos examinadores Sres. Gileorrotas y Flores, especialmente el primero, que debe el puesto que ocupa a la práctica en el servicio, quisieran tomarse la incomodidad de bajar a la Central, sacar de buzones una espumosa... de papel y ponerse a darle dirección, apraado se vería el señor director con esa eminencia. Está seguro de que si el público se enterara ó presenciara esas operaciones, sería unánime la exclamación: ¡y para eso nos cuestan tanto dinero estos empleados! Resmas; tengo la seguridad de que esos señores, aun ayudados por el Sr. Los Arcos, y con el mapa en la mano, no habían de contestarme por donde reciben la correspondencia algunos pueblos en España de 400 ó 500 vecinos. Eso es, sin embargo, señor director, lo que quiero y necesita el público: empleado honrado y que sepa a distribuir la correspondencia; y si no, hablé U. S. en francés, inglés y todos los idiomas que quiera al representante de Correos en Pinto, y retrá a mandándola bien; esa ilustración es ofensivos, y así como éstos no entienden nada de la materialidad de Correos, aquéllos no tienen para qué de lenguas extranjeras: zapatero, a tus zapatos.

Al párrafo tercero.—No he dicho (pues antes quiero tener los datos para afirmar) que haya comisiones en personas extrañas al cuerpo: sostengo lo expuesto, porque es verdad, y mucho más que se aumentara.

De nada sirve, por tanto, el querer variar lo que en mi instancia manifesté. También es inexacto que yo diga que el Sr. Jorro no lleve la firma al señor director; lo que digo es que el Sr. Jorro va a la oficina para mandar, y que lo que él tiene que autorizar, lo ha hecho el Sr. Robert. Por cierto que con la defensa del señor Jorro se ha olvidado el señor director de la del Sr. D. Federico Bas, jefe de la sección; y como quiera que el que calla otra, pregunto: ¿por qué deja U. S. en mal lugar a su inmediato? ¿Es que está en estudio?

Sostengo cuanto digo en mi instancia, esperando que, si se me da conocimiento del expediente que debe formarse para depurar los hechos, saldrán cosas que han de llamar la atención; no digo que produzca la retirada del Sr. Los Arcos, pero sí creo poder vaticinarle que, aun con su apego a ese cargo, poco tiempo durará luego en él.

El 4.º y 5.º se reduce a cantar la pa-

linodia y querer cubrir la R. O. que está en cartera, prohibiendo las comisiones. Se me ofrece una pregunta: como la comisión no es anexa al cargo y es por voluntad del director, huelga la R. O. ¿O es que la ha dado el ministro? En este caso bien manifestase a la censura.

Al 6.º. Que los señores existentes en provincias y en esta Central, son los antiguos, y algunos de los subastados en época de los fusionistas por ello, vuelve a preguntar: 7.000 pesetas ahora en sellos, ¿cuántos son y donde están?

Al 7.º no puede concebirse tanto aplomo. No atreviéndose a tirar por la ventana el Real Decreto de inamovilidad, y repletiendo que se quería la fusión de Correos y Telégrafos bajo el nombre de economías, dejaba lugar a presupuestar las 200.000 pesetas para pago del primer plazo del solar en que había de levantarse el edificio Dirección de Comunicaciones, cuya partida es público desecho la comisión de presupuestos del Congreso, y parece que también las dietas pretendidas por el señor director como asistencia extraordinaria de los exámenes.

Como la conciencia que tenga el señor director no la puedo conocer, no sé hasta qué altura llegará su odio al Sr. Romero Robledo, y por ello a mí; pero al menos de juzgar por los actos y al menos de atender a lo que consta, diré según manifestación del Sr. Gileorrotas, del 2 al 5 de Enero se ocuparon en la calificación de los examinados desde el 18 de Noviembre, una vez que de los del 17, primer día (entre los que yo estaba) se había facultado al director para que resolviera como tuviera por conveniente, considerando que era el primer día y que esto había de servir de precedente para que los demás no se atemorizaran y fueran con confianza. Esto, repito, me ha dicho el Sr. Gileorrotas; y como tiene canas, me parece que no lo negará. Queda así demostrado que hasta el 1.º de Enero no se resolvió ni extendió acta alguna de exámenes. ¿Cómo, pues, mi acta de reprobación tiene fecha de 17 de Noviembre del 90? Si es así, hay falsedad, de lo que entenderán los tribunales. En fin de Enero se admitió había cesantes, y en vista de ello y observando que no había formalidad en esa disposición—pues cuando se creía se guardaría el orden con que se había examinado, comenzaron a recibir cesantes ó aprobaciones así los examinados de tres días como los de dos meses, considerando, aunque tarde, que para el señor director no importaba un camino la ley, una vez que faltaba abiertamente al art. 436 del reglamento—hice gestiones para conocer mi situación.

Era la reserva extremada y acudí a la influencia. Hé aquí los resultados: A carta del Sr. D. Ricardo Ballina, para el señor Magasan, secretario particular del señor director, «que nada se sabía de mi calificación», (20 Febrero) a interés de los señores D. Jacinto Cernudo y Conde de Villapaterna, para el señor director y subsecretario de Gobernación, «que aun no estaba calificada» (17 Marzo) del Excelentísimo Sr. Marqués de Vaillo para el señor subsecretario citado, y de este señor y director, B. L. M., de no estar calificado; del mismo Sr. Marqués del Vaillo para el Excelentísimo Sr. Ministro de la Gobernación, «que no estaba calificada» (carta del señor Silveira de 13 de Marzo); del Sr. Sanchez Bedoya para los señores director, subsecretario y ministro «no estaba aun calificada». Por último, el 28 de Junio soy trasladado a Segovia, llevo a conocimiento del señor ministro, y el 30 recibo un urgente volante sellado por la administración en que se me ordena ponerme a las órdenes del señor jefe del personal; ejemplo el mandato, y me dice el Sr. Robert «por un olvido involuntario no se le ha hecho a usted saber que de orden superior, ha ordenado el señor director, el 27 en la noche, vuelva usted a prestar sus servicios en esta Central, y será posible que al mismo tiempo que reciba usted la comunicación que así le ordena, le acompañe la de ratificación de su destino. Tengo el gusto de ser el primero en felicitarle etc.»

Manifesté mi sentimiento de que no se me hubiese hecho saber en su tiempo, y se hubiera evitado que aquel mismo día hubiera aceptado la representación de todos los compañeros que nos encontrábamos en igual caso y por ello había estado en casa del Excelentísimo señor D. Francisco Romero Robledo, y estaba situado en la Presidencia para las seis de aquella tarde, cita a que yo no podía faltar, pues la había solicitado y se me había otorgado. Prometí que al terminar aquella, se daría en toda gestión. Esto era a las cinco de la tarde, a las siete estaba ya en el personal la comunicación de reprobado.

Señor director, ¡no se le ha ocurrido a V. S. lo mal paradas que resultan la verdad y respetabilidad de la dirección que desempeña al comparar la fecha en que hoy aparece el acta de mi reprobación con los B. L. M. que en distintas fechas envió a los señores citados! ¡comprende V. S., señor director, el papel que al obrar así ha adjudicado al señor subsecretario de Gobernación! ¡ha medido V. S. el lugar que hace ocupar a nuestro jefe el Excelentísimo señor ministro! Conserve todos los B. L. M. y cartas ya citados.

Queda, pues, probado que en cuanto supo la visita al Sr. Romero, se descomponió y ejerció su onímodo poder declarando mi reprobación. ¿Qué debo, pues, al señor director? Si no lo creyera ofensa le diría que lo único que le debo es la ingratitude con que me paga ciertos antecedentes que aprobó, ¡es que el señor director quiere justificar la forma en que premia los servicios que le hacen!

En resumen: que permanezca en pie mi instancia dirigida al Excelentísimo señor ministro de la Gobernación, fechada el 30 de Julio último. Esa instancia, señor director, entraña el siguiente dilema: si no es verdad lo en ella dicho, formación de sumario; si es verdad, en lugar de palabras, si desmisto, señor director, puesto que de otro modo no se puede satisfacer la opinión pública.

MIGUEL J. CORTÉS.

#### CONGRESO DE HIGIENE EN LONDRES

En el Congreso de Higiene celebrado en Londres, los alemanes se han presentado con carácter socialista, queriendo que se vestían conclusiones en ese sentido político. Pero la oportunidad del señor presidente ha evitado un espectáculo.

Los españoles trabajan lo que pueden para dejar su pabellón bien puesto, a pesar de que son pocos en número. El señor

Martínez Pasheco actúa en la sesión de Higiene militar con el Sr. Larra. El señor Vilanova en la de Estadística sanitaria. El Sr. Belmas, presidente en la sesión de Higiene, en su relación con la arquitectura, es asistente constante a la sesión de Ingeniería sanitaria, donde hace trabajos, y el Sr. García Fariá, de Barcelona, además de actuar en la sesión de Demografía, donde ha leído un buen trabajo sobre Barcelona, se dedica a la sesión de Ingeniería también, en unión de nuestro correligionario antes nombrado.

Es lástima que no haya más españoles, a fin de que las siete sesiones estuviesen representadas, pues así habría compatriotas en todas ellas y los trabajos y discusiones no pasarían desapercibidos.

El Congreso ha sido resuelto en Guinball, ó como aquí diríamos, en la casa del ayuntamiento, por el lord mayor de Londres, resultando una fiesta de primer orden. Es una distinción que prueba la importancia que en Inglaterra se da al Congreso y a los higienistas.

#### NOTICIAS GENERALES

En la sucursal del Banco de España de Cartagena han sido rechazados un buen número de duros falsos de los nuevamente acuñados con el busto del rey niño.

La justicia delincuente.

Dice El País:  
«Según nos dicen de San Martín de Valdeiglesias, el día 4 del actual fué denunciado por la guardia civil de aquel puesto al Juzgado instructor del partido, el alcalde de dicha villa D. Juan Parras, por haber extraído fraudulentamente cuatro pinos maderables del monte de Propios denominado Las Cabreras, con los cuales, después de habersele detenido, construyó un pontón sobre un arroyo que atraviesa sus fincas.»

He ahí un alcalde digno de severo castigo, dado a que en Valdeiglesias son muchos los que sufren condena por idéntico motivo.

La audiencia ha dispuesto que vuelva al estado de sumario la causa seguida a la duquesa de Castro-Earique, para que los médicos den nueva dictamen sobre las heridas de la niña.

La academia de Bellas Artes de San Fernando ha ampliado los plazos fijados para la presentación de los bocetos de las obras escultóricas destinadas a completar el edificio que se construya para Biblioteca y Museos nacionales en esta corte.

Hasta el día 11 de Octubre próximo se admitirán los bocetos de las estatuas, medallones y esbozos, y hasta el 10 de Enero de 1892 los de la composición del timpano del frontón.

El Círculo de Reservistas y Retirados, Alcalá, 10, principal, celebrará esta noche, a las nueve, una reunión familiar, a la que podrán asistir los socios del mismo.

Incendios.

A la una de la madrugada de ayer se produjo en Cádiz un incendio en un edificio almacén de mercancías de la compañía del ferrocarril.

Después de dos horas de incandescentes trabajos se pudo dominar el fuego, no sin quedar destruida la mitad de la techumbre y paredes.

La mayor parte de los efectos almacenados fue salvada.

No ha habido desgracias que lamentar. Otro incendio ocurrió ayer en la dehesa de Solenillos, en Guadalupe, que se sospecha haya sido intencional.

Han sido presos cuatro hombres.

Fin de una causa célebre.

Antesyer se presentó al gobernador de Madrid D. Antonio Monasterio, protagonista del célebre proceso de Madrid por muerte del militar Alberini, pidiendo pasaporte para un pueblo de esta provincia, donde cumpliría los seis años de destierro con que se le ha conmutado la pena que cumplía en el penal de Cartagena.

Durante la última semana han seguido siendo frecuentes los catarros intestinales, cólicos por ingestión y por enfriamiento, fiebres tifoides, anginas catarrales, congestiones graves de los centros nerviosos y fiebres eruptivas de forma benigna. También se ha observado alguna disminución en los casos de mortalidad.

Mañana termina el plazo para la matrícula de los alumnos de la enseñanza libre.

Hemos asistido a la inauguración de la nueva funeraria «La Magdalena» que en la calle del mismo nombre, núm. 27, ha abierto nuestro querido amigo el Sr. Torregrosa, y tenido ocasión de admirar un establecimiento que puede competir en elegancia con las mejores de su género.

Agradecemos a nuestro amigo un feliz resultado.

El secuestro en los conventos.

Hace pocos días trasladamos a nuestras columnas un suelto publicado por La Gaceta de Galicia referente al secuestro de una monja en un convento de Santiago.

Hoy tenemos que registrar un hecho análogo ocurrido en la ciudad del Turia. El Correo de Valencia lo relata en los términos siguientes:

«En la calle de la Beneficencia habita un honrado matrimonio y una hija de éste de 22 años de edad, que trabajaba de costurera en casa de una conocida familia, en donde se quedaba a dormir muchas noches.»

Hace unos cuantos días, según parece, notando los padres que la hija no volvía a casa, sin darles noticias de esta ausencia, fueron a enterarse y supieron, no sin la natural sorpresa, que la joven había ingresado en un convento.

El padre ha puesto el hecho en conocimiento del juzgado del distrito de Serranías para que instruya el oportuno sumario.»

La frecuencia con que se repiten estos atentados contra la seguridad personal en diferentes pueblos y comarcas, acusa un vicio grave en la constitución de las comunidades religiosas que exige urgente remedio.

Tenemos derecho a esperar que el gobierno consagre a este asunto la atención debida.

Las fiestas de Leganes.

Numerosísima concurrencia fué ayer a Leganes, donde comenzaban las fiestas, con procesiones, músicas y fuegos artificiales.

Hoy y mañana será mayor todavía el número de expedicionarios, atraídos por las corridas de toros. En éstas se lidiarán

por mañana y tarde unos treinta novillos.

Allá veremos cuántas son las bajas. En ambos días, lo mismo que en el de ayer, la empresa del tranvía de Madrid a Leganes presta servicios extraordinarios desde la Puerta del Sol y al precio de costumbre.

La regente firmó ayer en San Sebastián los ascensos de los tenientes de Infantería de Marina Joaquín Navarrete y Primitivo Yanga y al alférez Ramón Yañez, con motivo de la vacante que produce el pase a la reserva del capitán D. Juan García.

También se ha firmado la concesión de una permuta entre los fiscales de Ubeda y Sorla.

Esta noche, desde las nueve hasta la una de la madrugada se verificará en la sociedad El Obrero Español un baile familiar en el jardín.

Marina mercante española.

El señor director de Establecimientos científicos del ministerio de Marina ha tenido la bondad, que mucho le agradezco, de remitirnos los últimos cuadros estadísticos de la mercante española.

Según ellos, constaba ésta en 1.º de Enero de 1891 de 1.367 buques de vela; seis mayores de mil toneladas, 43 de 500 a 1.000, 303 de 200 a 500, 301 de 100 a 200 y 854 de 50 a 100.

El número de vapores asiente a 428, siendo 142 mayores de mil toneladas, 92 de 500 a 1.000, 68 de 200 a 500, 66 de 100 a 200 y 60 de 50 a 100.

En el año 1890 ha tenido la marina mercante española un aumento de 18 buques de vela y otro de vapor.

Las embarcaciones menores de 50 toneladas que existían en 1.º de Enero de 1891 eran 58.069 buques de vela y 223 de vapor; total, 58.292. De éstos, están dedicados al cabotaje 2.915 de vela y 51 de vapor; a la navegación ducal 4.724 y 21, a la pesca 31.707 y 18, y al tráfico de puerto 18.723 y 143.

En atenta carta nos manifiesta el señor Núñez Samper, concejal director de Limpieza y riegos, que, atendiendo a nuestras indicaciones y a pesar del escaso material, ha dado las órdenes oportunas para que desde el día de ayer se efectúe el servicio de riegos en el trayecto del camino de Carabanchel, comprendido en el término municipal de Madrid.

Muy de veras agradecemos al Sr. Núñez Samper su buena voluntad y su mucha cordialidad.

Y no menos se le agradecerán todos los vientos de aquellas populosas barridas, a quienes halagará ahora mucho más que otras veces la esperanza de tener pronto, gracias a la iniciativa de un director tan celoso é inteligente, las bocas de riego necesarias.

Sucesos de ayer.

En una taberna de la calle de San Vicente promovieron una disputa, a las dos de la madrugada, varios parroquianos, resultando uno de ellos llamado Gabino Fernández, gravemente herido.

El agresor, Benito Martínez, fué puesto a disposición del juzgado.

—Estando durmiendo en la calle del Mediodía Grande, una mujer con una niña de un año en brazos, cayóse ésta produciéndose graves heridas.

—Un coche de alquiler atropelló, en la calle del Castillo, a un niño de 6 años llamado Antonio Sáñez, produciéndose la fractura de una pierna.

El cochero fué detenido y el niño conducido al hospital de la Princesa.

—Por arrojar piedras a los individuos que se dedican a la caza de perros, fué detenido en la calle de Embajadores un joven llamado Ramón Tenda.

—Un individuo entró en una taberna de la Ribera de Curtidores, y pidió una copa de vino, después otra, y luego otra, hasta once.

Entonces dijo que no estaba dispuesto a pagar, y fué conducido a la prevención.

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

La Compañía maderas, Madrid, (Argumosa, 13, Bilbao, Santander, Gijón.

#### EL DIA POLITICO

Si fuera por los republicanos de la coalición aquí y por el Sr. Nocedal y sus entes predilectos integristas, en Bilbao, no habría asuntos políticos de qué hablar. ¡Ah! y por el Sr. Silveira, que es, según dicen, el inspirador, ó a quien se deben las insinuaciones de la vasta combinación a que dará margen la inevitable, futura y próxima modificación del gabinete, y de la cual en sus menores detalles se hace eco un apreciable colega.

Cierto que el Sr. Cánovas ha anunciado su propósito de no hacer crisis y de ir a las Cortes hasta el término de la primera legislatura que quiere se prorrogue hasta Abril del año próximo, pero se prescinde de ello diciendo que el Sr. Cánovas ha cumplido en ello un deber de jefe de Gobierno, y así se puede entrar de lleno en lo de la crisis inevitable en Octubre próximo.

Se procurará que en la constitución del futuro gabinete quede equilibrada la ponderación de fuerzas que, según estos limitadores de los liberales, representa el actual, y que se aspira, no sólo a mantener, sino a ampliar y fortificar haciendo entrar en ella a los reformistas «considerados ya como elemento auxiliar dentro de la situación.» (Como concesión debida al Sr. Silveira, no es pequeña, y los reformistas y su jefe están en el caso de agradecerla.) Para representar a éstos, se cuenta con el obligado Sr. Bosch para cualquier cartera.

Al Sr. Silveira y sus amigos representará en el seno del gabinete el Sr. Silveira (don Luis) con la cartera de Gracia y Justicia. Al Sr. Pidal y los suyos el marqués de este título, que en la actualidad representa a España cerca del Vaticano, y ocuparía la cartera de Fomento.

Sólo así se resignará el Sr. Pidal (don Alejandro) a dejar su alto puesto de presidente del Congreso al Sr. Silveira (D. Francisco), a quien se da por sucesor en Gobernación al Sr. Eizaguirre para dejarle desahogado. Y en cuanto al general Martínez Campos, se le deja para no disgustarle en la presidencia del Senado, y se pasa porque el duque de Tetuán y el Sr. Brangan continúan con las carteras de Estado y Marina.

Además, como no se considera posible dejar fuera de la combinación al Sr. Villaverde, se le traslada a la cartera de Hacienda, haciendo pasar al Sr. Cos Gáyón a la presidencia del Consejo de Estado ó al Gobierno del Banco Hipotecario;

es decir, a situación de reserva, con buen sueldo, después de un notable esfuerzo de hacienda, de proporcionar recursos al gobierno por quien tampoco los tiene, como le suede al Banco de España.

En la combinación se prescinde del señor Linares Rivas, a quien se deja para darle lo que se pueda, y su inspirador la considera tan firme que cree que sólo algún nombre podrá cambiar, pero sin afectar al fonde de ella, en la que se ve que al Sr. Silveira (D. Francisco) corresponde la parte del león, sin perjuicio de hablar muchas veces de la ponderación de fuerzas.

Del Sr. Nocedal ya hablaremos, porque no han de faltarnos motivos que nos dará cuando él hable mañana en el frontón de Deusto.

La publicación del manifiesto del marqués de Santa Marta recogiendo la bandera revolucionaria, que parece ha abandonado el Sr. Ruiz Zorrilla, ha producido gran indignación entre los individuos de la asamblea de coalición, y principalmente entre los zorrillistas, quienes ya anocha propusieron la redacción de una protesta energética, que firmarian todos, ó en otro caso convocar inmediatamente la asamblea y presentar un voto de censura al presidente señor marqués de Santa Marta.

No sabemos qué medio preferirán a la postre, pero cualquiera de ellos nos parece impotente para destruir el efecto producido por el manifiesto del marqués, que es un verdadero golpe de gracia para la política revolucionaria.

Según noticias de origen ministerial, el gobierno francés aceptará seguramente la prórroga del tratado de comercio hasta el mes de Junio, y es probable que consenta la libre introducción de nuestros vinos en aquel país, siempre que haya de ser exportados después de transformados.

Los Sres. Silveira y duque de Tetuán conferenciaron ayer, cuando volvían del entierro del señor marqués de Peñafiel, sobre la cuestión de los vinos franceses. El último de dichos señores saldrá pronto para San Sebastián.

#### NOTICIAS DE ESPECTACULOS

En el Circo de Colón debutará mañana el famoso tirador madrileño Sr. Redounet que precedido de gran reputación se presenta a sus paisanos para que le juzguen en sus disparos de precisión que tantos aplausos le han valido en el extranjero y la honra de ser condecorado y obtener premios en varias concursos de tiro, entre otros el de Ginebra, donde durante 10 años no se había presentado ningún extranjero a competir con aquellos adiestrados tiradores.

El Sr. Redounet es el único que en el día usa la carabina de precisión Giffard.

En el Frontón Trinquete de San Francisco el Grande (calle de Jerte, 10), se jugará esta tarde a las cinco un gran partido de pelota a mano entre los famosos peloteros Azuena (Pola) y Archeraleta (Pastela), contra Agustín López (Ohiquito de Nájera) y José Eizaguirre (Bustarritz).

#### NOVILLOS

La atracción de la fiesta era la presentación de el Cojuelo, diestro que, según el programa, había ejecutado en Vallecas todas las suertes del tercio, a pesar de su defecto físico.

Ayer se cambiaron los papeles y el torero ejecutó todas las suertes y el Cojuelo todas las desgracias, pues siempre que se puso ante la fiera fué cogido y volteado hasta que se refugió en la enfermería con una herida en la frente.

La hilaridad del público por los grotescos incidentes de la lidia, se trocó entonces en indignación contra quien permite que un hombre así salga a la plaza. El novillo fué al corral con una estocada que le propinó un novillero voluntario.

De los otros cuatro toreros los dos primeros no dieron juego y fueron fogueros; el tercero y el cuarto resultaron medianos. El último mandó dos individuos a la enfermería, y a poco acaba con las cuadrillas.

El Chicorro hizo lo que pudo y Benayas no pudo ni con lo que hizo. Sufrió varios revolones.

Habo banderillas hasta para los tendidos. Los emboladores proporcionaron buenos tumbos.

#### DINES Y DIRETES

Para que todo sea anómalo en estos tiempos, hasta los terremotos revisten formas colosales.

No hay desgracia que no sea gigantea.

Supónganse ustedes que ha habido un terremoto en Almería, es decir, no hay que suponerlo. Lo ha habido.

Pues bien, ahora vean ustedes la andanada que nos ha traído el telégrafo.

«En Vera, el terremoto echó a vuelo las campanas de los iglesias.»

Ahora calculen ustedes el empujón que se necesita, no sólo para que las campanas toquen, sino para echarlas a vuelo.

Ya me presumo yo que el correspondiente ha transmitido la noticia ha oído campanas y sabe dónde, en Vera; pero si no las ha visto, ¿por qué echa a vuelo la noticia?

¡Eso ya son ganas de justificar que los periodistas aumentasen las campanadas!

#### EL BANCO GENERAL DE MADRID

hace préstamos sobre obligaciones de ferrocarriles de Puerto Rico por 80 por 100 de su valor y al 4 por 100 de interés anual.

#### BOLSEIN

Madrid: Centada, 9.40; fin, 9.42, próx. 9.44. Barcelona: interior, 9.40; exterior, 9.40. París 76 1/2. Londres, 46 1/2.

#### Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid a las sombras según las observaciones de la Hra. Viuda de Aramburu, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 15.

A las doce, 11.

A las cuatro de la tarde, 15.

A las seis, 24.

La máxima fué 31.—La mínima 10.

Barómetro, 712.

Buen tiempo.

TIP: EL GLOBO, A CARGO DE J. E. Y

San Agustín, 24.



SABIDO ES YA DE TODO EL MUNDO QUE...

# LAS AGUAS DE CARABANA

SON PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTI-BILIOSAS, ANTI-HERPETICAS, ANTI-ESCROFULOSAS, ETC., ETC.  
QUE NO IRRITAN NUNCA, Y QUE NINGUNA DE LAS DE SU CLASE PRODUCE SUS EFECTOS NI DA SUS RESULTADOS

PROPIETARIO:  
DON RUBERTO J. CHAVARRI

Una peseta la botella en todas las farmacias y droguerías. No confundirlas

DEPOSITO GENERAL  
87.-ATOCHA, 87.-TELEFONO 947

**ESPECTACULOS**  
**JARDIN DEL BUEN RETIRO.**  
—9.—La Africana.  
**TEATRO DE LA VILA.**  
—El toque de rancho.—El monaguillo.—El zorro.  
—El año pasado por agua.  
—El zorro.—El toque de rancho.—El monaguillo.  
**BOULEVARD.**  
—El diablo en el molino.—El primerol.—La fuente de los milagros.—Los desfillos.  
**FRONTON Y RINQUETE.**  
—(Jerte 6).—Gran partido de pelota.

## UNGUENTO ROJO MERE

COLICACION ALTA Y SIGUA DE LAS  
Cortajes — Alcanas — Espingues  
Aguiones — Carvazas  
Infiltraciones y Derrames Articulares  
Sobrehuesos y Esparavanes  
Los efectos de este medicamento pueden graduarse a voluntad, sin que ocasione la caída del pelo ni deje cicatrices indelebiles; sus resultados benéficos se extienden a todos los animales.

## BLACK MIXTURE MERE

BALSAMO CICATRIZANTE  
Para toda clase de Heridas y Mataridas  
de los Animales.  
P. MERE de CHANTILLY  
ORLANS (France)



## TÓNICO-ORIENTAL

Limpia, Perfuma, Aumenta, Conserva y Hermosura

### EL CABELLO

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la Península.  
Sres. Vicente Ferrer y Compañía.  
Depositarlos: Barcelona.



**SAPOLIO.**—(Limpia, faja y da esplendor.)—Única pasta legítima para la limpieza. La más barata y eficaz. Todas las demás son imitaciones.  
Admirable para pulir objetos de Hierro, Cobre, Bronce, Latón, Zinc y Niquel. Indispensable en el Ejército para limpiar cañones, fusiles, espadas, sables, bayonetas, etcétera. Sin rival para limpiar mesas, puertas, persianas y demás objetos de madera. Excelente para lavar mármoles, azulejos, mosaicos, estucos, loza, estatuas, cristales, espejos, escaleras, suelos, etc. Conveniente en la cocina para lavar platos, copas, cubiertos, ollas y demás utensilios. De venta en todas las droguerías. Únicos agentes en España: Sres. Vilanova Hermanos y O. Barcelona. Depositarlos en Madrid: Hijos de Carlos Ulzurum, Imperial, 1. Angulo Ortiz Amisola, Postas, 28. R. J. Chavarrí, Atocha, 87; José Castellvi, Botoneras, 5; José Palacios, plaza Príncipe Alfonso; Rafael Sanjaume, Horno la Mata, 15.

## DINAMIZADO ARTIGUES

FOSFORO, HIERRO, POTASIO, SODIO Y CALCIO

Medalla de plata en la Exposición de Barcelona, diploma titular y medalla de 1.ª clase de la Sociedad Científica Europea de Bruselas.  
Medalla de oro en la Exposición Internacional de Bruselas y diploma de honor en la Exposición de Tunis.

Los auténticos testimonios de distinguidos médicos confirman la positiva eficacia de este preparado para el tratamiento del Raquitismo, Mal de Pott, Dentiación, Osteomalacia, Escrofiosis, Clorrea, Leucorrea, Linfatismo, Espermatorrea, Impotencia, Convalecencias lentas, Neurosis, Inapetencia, y en todos los estados adinámicos ocasionados por la pobreza de la sangre. El médico encuentra en este preparado un medicamento de fórmula conocida, dosificación constante, acción activa y elaboración escrupulosa; es muy grato al paladar y tolerado fácilmente por el estómago, todo lo cual hace que en poco tiempo haya conquistado la preferencia de la distinguida clase médica.—Frasco, 3 pesetas.—De venta en todas las farmacias bien surtidas. Representante en Madrid, D. E. Ferrandiz, Ponzano, 12, segundo.—Depositarlos: Dr. Ortega, León, 13, y Dr. Muñoz, Trafalgar, 29.

## AGUA DE COLONIA

VERDADERAMENTE MEDICINAL Y DE AROMA excelente para el tocador.—Es la mejor y más higiénica y la de mayor aceptación como perfume y contra las afecciones nerviosas de la cabeza, vista causada o débil, irritaciones de los ojos.—Cuartillo 12 reales.—Frascos de 4, 7 y 12 reales.  
Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores. TELEFONO 33.

## JARABE y PASTA de BERTHÉ

Farmacéutico, Premiado por los Hospitales de París.

El Jarabe y Pasta de Berthé de Codina pura poseen una eficacia incontestable para calmar y curar Resfriados, Bronquitis, Catarras, Asma, Males de Garganta, Insomnio, Tos nerviosa y fatiga, Enfermedades de Pecho e Irritaciones de toda clase. Los enfermos que toman el Jarabe y Pasta de Berthé gozan de un sueño tranquilo, apacible y reparador, nunca seguidos de pesadez en la cabeza, de pérdida de apetito ni de constipación. Pídanse los Verdaderos Jarabe y Pasta de Berthé, y para garantía, exijan la Firma Berthé y el Sello azul del Estado francés.

PARÍS — CLIN y C<sup>ia</sup> — PARÍS, y en las Boticas.

## DR. MORALES

25 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e impotencia. Carretas, 39, pral.

### Novísima Guía

del jardinero, hortelano y arbolista, por D. Balbino Cortés, 555 grab., 10 pesetas.  
Campomanes, 6, 2.º

## Heau Lechelle

HEMOSTATICA seroceta contra los flujos de la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espasmos de sangre, los catarras, la disenteria, etcétera. Da nueva vida a la sangre y entona todos los órganos. El Doctor HEURTELoup, Médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del AGUA DE LECHELLE en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la Hemoptisis tuberculosa.  
DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

## DENTICINA INFALIBLE

Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía; bretan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece a los niños y los desentana. Una caja 12 reales, que remite por 14 izquierdo. Madrid, Sacramento 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España. Reshazar los plagios.

## EL DOCTOR AUDET

DEL CLAUSTRO EXT.º DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL. Especialista en las enfermedades del pecho, cura con su sistema tónico-antiséptico la tisis pulmonar y los catarras crónicos del pecho.

Las Píldoras Antisépticas

aprobadas por la Academia internacional de ciencias médicas, Sociedad de medicina de Francia, Nacional de higiene pública de París, Academia de Bruselas y Comité directivo de la Croce Bianca de Liorno, han alcanzado el premio de S. M. Humberto I y han obtenido en exposiciones internacionales.

Diploma de honor y medalla de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarras pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; si 80 por 100 en el segundo, y el 11 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito. —DIEZ pesetas caja.—Venta boticas.—Se mandan por correo, previo envío de su importe al Doctor Audet, Saucó, 13, Madrid.

## REGALO A NUESTROS SUSCRIPTORES

Los señores suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de su abono recibirán como regalo, un tomo á elegir, entre los del siguiente catálogo, por cada trimestre de suscripción que satisfagan.

### CATALOGO

#### OBRA DE D. GINÉS ALBEROLA

Guillermo Tell, un tomo.  
El Templo de Flora, un tomo.  
A Orillas del Rhin, un tomo.  
Piscobatis, un tomo.  
El Calidoscopio, un tomo.

#### BIBLIOTECA POPULAR

De artes y oficios.

Manual del Conductor de máquinas tipográficas, tomos I y II, con grabados, por M. L. Monet.  
— del Tejedor de paños, dos tomos, con grabados, por D. Gabriel Gironi.

#### De conocimientos útiles.

Manual de Entomología, tomos I y II, con grabados, por D. Javier Ocaña y Rosillo, Ingeniero de Montes.  
— de Extradiciones, un tomo, por D. Rafael G. Santisteban, Secretario de Legación.

#### De religión.

Año Cristiano, novísima versión del P. J. Croisset.  
Enero á Diciembre, 12 tomos, por D. Antonio Bravo y Tudela.

#### De literatura.

Nocturno Romancero español, 6 tomos.

NOTA. Los señores suscriptores que quieran recibir el regalo certificado remitirán, con el importe del abono, 0'50 ptas. por cada tomo.

#### ESPERANZA Y CARIDAD

### HISTORIAS CALLEJERAS

#### EL ALMA DORMIDA

(1.ª de la serie La clase media.)

ALFONSO PEREZ NIEVA

Precios para el público en general, 4 pesetas la primera y 2 las segundas; á los suscriptores de El Globo 2'50 y 1'50 respectivamente cada una de las últimas.

La mayor parte de las novelas que constituyen las Historias callejeras han sido publicadas por El Globo, y deseamos que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en rebajar del señor Pérez Nieva la rebaja de precio de su obra, á fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da á todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieva.

El alma dormida es la primera novela de una serie que bajo el epígrafe común de La clase media se propone publicar nuestro redactor literario Sr. Pérez Nieva, retratando tan interesante elemento social; el primer tomo es una acabada fotografía.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de El Globo.

## A LAS FAMILIAS

El aparato EXCELSIOR es un gran desinfectador contra el cólera y demás enfermedades epidémicas. Suple con gran ventaja al ALCANTARA contra la polilla, y extermina las moscas y demás insectos. Precio: una peseta. Venta en todas las farmacias y droguerías. Al por mayor, ALMACEN DE DROGAS DE LA VIUDA DE A. FERNANDEZ, LEON, 38, MADRID. Teléfono 1.065.

### LA FUENTE DE SANTA POLONIA

#### Y EL DUENDE CRITICO

Curiosidades madrileñas por D. Hilario Ferrasco de la Puente y D. Carlos Cambronero, con un prólogo del Dr. Calatraveño. Madrid 1839; en 8.º de 33 páginas y una lámina, 1 peseta. De venta en las principales librerías.

### COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferras, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado á rebuscarse á los alumnos y conservar su salud. Las exámenes semanales á los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan á los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferras, 19, Madrid.

REVISTA DE EL GLOBO 21

## CADENAS DE ORO

POR

M. A. FLEMING

Versión castellana de P. Vargas.

es una de las más distinguidas de Escocia.

Te acuerdas cuantas veces te tengo dicho que más vale ser buen mozo que rico? Y escusamente poseo quinientos duros de renta, y el mes de Junio próximo, si Dios quiere, Catalina Danton será mi esposa.

Abandona tus creencias, y ten fe en el porvenir.

El ángel número dos... ya te he dicho que hay varios... tiene los ojos negros, las mejillas sonrosadas, el pelo castaño y las maneras más encantadoras del mundo. No es guapa, no es majestuosa, no toca ni canta para enloquecer á nadie y, sin embargo... sin embargo...

Landerale, siempre me dijiste que mi incomparable novia era demasiado perfecta para mí.

Hasta ahora no lo creí, pero ahora lo creo.

Es muy superior á mi humilde persona; no tengo la pretensión de comprenderla, y... nada le digas á Gath... me impone más de lo regular.

Nunca me he dado con su conversación nuestra graciosa soberana, que Dios guarde; mas á lo hilés, supongo que estaría delante de ella, como me encuentro ahora delante de Catalina.

Es la perfección, y yo... en fin confieso que no soy perfecto, y ella me quiere mucho. ¡Gees tú que si no llegarás á convertirte en mistress Reginaldo Stanford, lo sentiría mucho!

Me caso con ella en Junio, pero de aquí á entonces, supongo que habrá llovido.

Adivino lo que me vas á contestar; sentirá mucho que la dejes. ¡Sabes que me pasa y no poco, querido amigo, la esdema de oro que arrastro, y que los ojos negros, las mejillas sonrosadas y el pelo castaño son muy tentadores?

Si mal no recuerdo, tu tenías una buenisima opinión del capitán Danton.

A propósito, ¿qué edad tendrá?

Te lo pregunto porque aquí hay una señora que dirige la casa, una parlante lejana, persona muy discreta, muy serena, muy distinguida, que tendrá sus veintiseis años, que podría muy bien ser algún día la capitana Danton.

Fíjate bien en que nada afirmo, pero tengo mi idea.

El capitán no podría hacernada mejor. Gracias... se llama Gracia... tiene aquí su hermano; es médico, muy buen mozo y hombre observador. A veces le sorprendo mirándome de un modo muy singular que me parece comprender.

¡No me esperes antes de Junio, no es eso? Mas no te vayas á desmayar si me ves antes de esa época por nuestra hermosa sala.

En espera; escribeme y dime lo que haces, y si no supiera que está fuera de tus costumbres, te pediría una oración para tu infortunado amigo.

Reginaldo Stanford.

XI

Otra vez el fantasma.

Rosa, de pie contra el mármol de la chimenea de su cuarto de dormir, miraba la lumbre con aspecto contristado.

Los que de Rosa se enamoraban debían haberla visto en sus ratos de malhumor para perder toda ilusión.

En aquel momento, con los ojos fijos en el fuego, preguntábase lo que sentiría el honorable Sir Reginaldo Stanford el día de su casamiento, si la encontraba á ella, Rosa, vestida de blanco, ahogada en el estancamiento.

El estancamiento era bastante grande y hondo, y Rosa recordaba melancólicamente haber leído en alguna parte, que cuando una inocente joven se dejaba engañar, aprendiendo demasiado tarde que los hombres son muy falsos, el único medio de ocultar su falta á los demás, y de que su amante se arrepintiese destruyéndole el corazón era el... morir.

El reloj del recibimiento dió las once.

Rosa oyó á todos retirarse á sus habitaciones.

¡Pudo oír... y cómo contuvo su respiración! pudo oír pasar á Stanford por delante de su puerta silbando una de las romanzas de Catalina... de Catalina, claro está.

El podía silbar, era dichoso; ella era desgraciada, no podía imitarle.

Si ya no hubiera llorado tanto, de fijo que se hubiese deshecho en llanto en aquel mismo instante, pero como no podía, suspiró amargamente y se decidió á acostarse.

Acostóse, pues, mas no para dormir.

Empezó á dar vueltas febril e impaciente; cuando más trataba de dormir, menos podía conseguirlo.

Era una nueva tortura para la pobre Rosa, poco acostumbrada á verter lágrimas de noche en vez de dormir.

La luna bañaba la habitación con sus tenues rayos, que se reflejaban también en un gran espejo de luna, y esto quizás infundía también á desvelarla.

Cuando dieron las doce, se levantó hecha de fuerzas, se echó un mantón y sentóse en camilla cerca de la ventana para mirar los astros.

¡Chis!... qué ruido era aquel.

La casa estaba más silenciosa que una tumba; todo el mundo estaba acostado, y durmiendo sin duda.

En aquel silencio Rosa oyó abrir una puerta; la puerta verde del cuarto de Barba Azul.

La habitación estaba cerca de aquella poeiria; no había pues engaño.

Una voz más, contuvo su respiración para escuchar.

Enmudo del profundo silencio que reinaba oyóse pisadas en las cosas del pasillo, y alguien pasó por delante de su cuarto.

¿Sería Oigen que subía?

¡No!... Los pasos dejáronse de oír á la puerta de Catalina, y oyó dar un golpe.

Muerta de curiosidad, Rosa se adelantó de puntillas hacia la puerta, y acercó el oído á la cerradura.

La puerta de Catalina se abrió; oyó un murmullo de voces, sin poder oír una palabra, si bien reconociendo que la voz que á Catalina dirigían no era la de Oigen.

Pasaron cinco minutos, diez minutos; después cerrose la puerta, oyóse pisadas delante de la suya, y los pasos fueron á perderse en las negruras de la escalera.

¿Quién sería? ni Oigen ni su padre; se ría acaso... sería M. Richard.

Rosa se cruzó de brazos completamente trastornada.

Su espíritu hallábase tan preocupado por sus propias penas, que casi olvidado había la existencia de M. Richard; pero á aquella hora toda su antigua curiosidad renació más imperiosa que nunca.

—¡Si ha salido—se dijo—quién me puede impedir el ver su cuarto? Daría cualquier cosa por verlo.

Un instante estuvo indecisa.

De pronto, arrojándose en el mantón, y tapándose bien la cabeza, abrió muy despacio su puerta y miró con cautela hacia afuera.

Todo estaba tranquilo y desierto.

La lamparilla ardía al final de un pasillo largo y frío, dejando en la sombra el sitio donde ella se hallaba.

La puerta acorralada medio abierta, era una tentación; no había nadie; ni el más leve ruido venía á turbar la medrosa calma de las altas horas nocturnas.

El corazón de Rosa latía con fuerza insustentada.

El silencio misterioso, el fulgor sepul-

eral de la luna, el lado romántico de la aventura, todo se reunía para excitar sus nervios; más ya no valió.

Con los pies metidos en elegantes zapatillas de terciopelo rojo, resacamadas de oro, cruzó de prima el pasillo y se encontró á la puerta de M. Richard.

Se paró entonces, se puso á escuchar un minuto angustiada; el silencio de la media noche la tranquilizó.

Miró dentro de la habitación.

El despacho estaba desierto, una lámpara ardía sobre la mesa cubierta de papeles, de libros y de todo lo que hace falta para escribir, según se dice en las comedias.

Rosa miró con sorpresa los estantes llenos de libros que cubrían las paredes.

—M. Richard puede pasar perfectamente el tiempo con tanto libro—pensó ella.

El cuarto al lado del despacho no tenía más luz que la de la luna que por la ventana penetraba.

Rosa lo inspeccionó.

Rosa el cuarto de dormir de M. Richard, pero la cama no estaba aun deshecha.

Todo era elegante y estaba bien ordenado, nada delataba la presencia de un enfermo.

Behar una mirada á la habitación era todo lo que deseaba Rosa; su aspiración estaba satisfecha; iba á volver á su cuarto, cuando se encontró frente á frente con Oigen.

El criado estaba en la entrada y mirábase con su habitual respeto y consideración.

Rosa dió un paso hacia atrás y se puso muy pálida como si se hubiese visto ante una aparición.

—Ya es muy tarde, señorita Rosa—dijo Oigen con tranquilidad—creo que vale más que no se quede usted aquí más tiempo.

Rosa cruzó las manos en ademán suplicante.

—Oígen, no se lo diga á papá! ¡se le ruego, no lo diga!

—¡Lo siento mucho, señorita Rosa, pero si tal hiciera perdería mi colocación. Es preciso.

Se alejó para dejarla pasar.